La Anglo-Vasca

y el ocaso de la minería del vapor

En nuestra anterior entrega sobre la historia de la minería en Villanueva del Duque asistimos a la puesta en marcha de la primera mina de importancia en la zona hacia 1890. La mina Araceli estaba situada junto al antiguo arroyo de los Hornos, bautizado después como de los Poles, en honor de sus propietarios, la familia Poole y Gallego. Esta explotación marcó un hito en la historia minera del distrito al posibilitar, debido a los vaivenes propios del negocio minero, la irrupción en el mismo de la todopoderosa Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya (SMMP). Pero eso sucedería tres lustros más tarde. Mientras tanto, el protagonismo indiscutible correría a cargo de una serie de compañías radicadas en Bilbao que colocaron a Villanueva del Duque y a Alcaracejos en el mapa minero del plomo a nivel nacional.

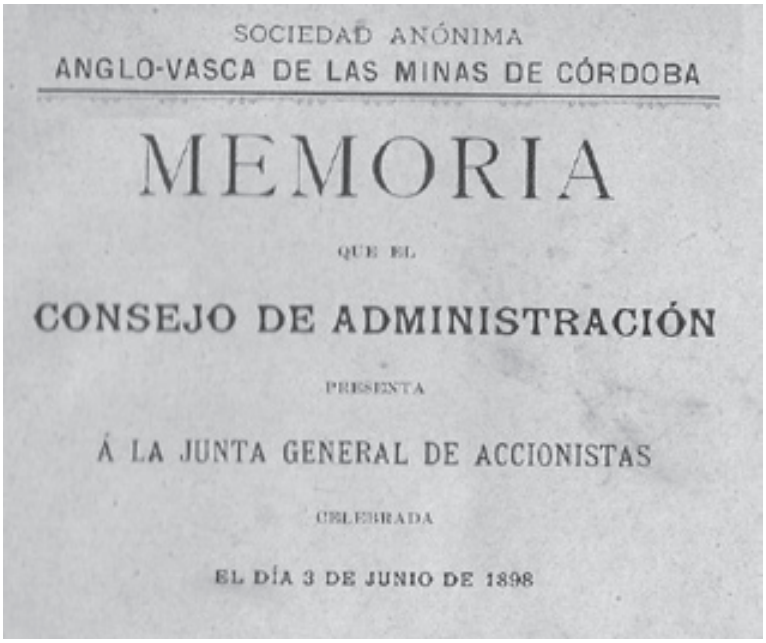
El éxito inicial de los Poole en Araceli exaltó las expectativas y animó a otros propietarios de concesiones mineras en la comarca a ponerlas en investigación. Así, en 1891, se hallaban en esta situación la mina El Triunfo, situada en el actual cerco de El Soldado, propiedad de la Compañía Francesa de Minas y Fábricas (Fundiciones) de Escombrera-Bleyberg, o las minas San Rafael, San Antonio, Demetrio o Terreras que estaban siendo exploradas por un grupo de emprendedores bilbaínos, al frente de los cuales se encontraba el inglés Juan B. Davies.

El nacimiento de la Anglo-Vasca

Del resultado esperanzador de estas exploraciones nace en enero de 1892 la primera de las cuatro compañías bilbaínas dedicadas a la explotación de las galenas argentíferas de la comarca: La Sociedad Anónima Anglo-Vasca de las Minas de Córdoba. Esta compañía contaba con un capital social que ascendía, tras algunos incrementos iniciales, a 1.500.000 pts, repartido en 30.000 acciones de 50 pesetas. El objeto de la nueva sociedad era la explotación de las minas de su propiedad tituladas San Antonio, Nueva Unión y Demetrio. También se contemplaba en sus estatutos la posibilidad de transformar y fundir los minerales extraídos, aunque esto nunca llegó a materializarse. A ello contribuyó sin duda la cercana presencia de la importante fundición que poseía la SMMP en Pueblo-Nuevo del Terrible, en pleno proceso de expansión y ávida de materias primas con que alimentar sus hornos. Con ella suscribirá la Anglo-Vasca desde un principio un ventajoso contrato para la venta de sus minerales.

De las tres minas, la más importante, con mucho, era la Demetrio que con 127 hectáreas o pertenencias fue la mayor de todo el distrito. Esta concesión estaba situada a caballo entre los términos municipales de Alcaracejos y Villanueva del Duque, contando en su interior con varios filones paralelos. Fue sin duda la concesión que tuvo una historia de explotación más dilatada en el tiempo (el pozo Begoña estuvo en activo en los años 70 del siglo XX) y la que albergó un mayor número de pozos maestros, seis en total. Se demarcó en 1889

en terrenos de antiguas concesiones caducadas que habían pertenecido al industrial almeriense Alejandro Marín, propietario en la comarca de la importante fundición La Constancia de la que hablamos en el primer artículo de esta serie.


SOCIEDAD ANÓNIMA
ANGLO-VASCA DE LAS MINAS DE CÓRDOBA

MEMORIA

QUE EL

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESENTA

Á LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

CELEBRADA

EL DÍA 3 DE JUNIO DE 1898

En el primer consejo de administración de la Anglo-Vasca, además de los promotores Davies, Gandarias, Etchats o Goytia, se sentaron personajes muy relevantes de la nueva burguesía minero-industrial de Bilbao, como es el caso de Víctor Chávarri o Ramón de la Sota. El primero, senador por Vizcaya, fue el principal promotor del gigante del acero vizcaíno: Altos Hornos de Vizcaya, la mayor empresa española durante buena parte del siglo XX. Sir Ramón de la Sota llegó a ser una de las mayores fortunas de España, dueño de minas de hierro en Santander, Almería y Teruel, pero sobre todo de una importante flota mercante que colaboró con el Almirantazgo inglés rompiendo el bloqueo alemán durante la Primera Guerra Mundial, siendo nombrado por ello caballero del imperio británico.

Las dificultades de los primeros años

Ese mismo enero de 1892 llega a Alcaracejos el inglés Arthur Taylor para hacerse cargo de los trabajos en Demetrio y San Antonio. Este ingeniero pertenecía a la tercera generación de una importante familia estrechamente relacionada con la minería del plomo en el sur de España. La firma creada por su abuelo, a la que se unieron después su padre y su tío, John Taylor and Sons, dirigía muchas de las minas más ricas del distrito minero de Linares y a principio del siglo XX haría lo propio con la explotación de cobre de Cerro Muriano. Esta casa se había hecho cargo hacia 1850 de la mina de Pozo Ancho, iniciando una etapa de esplendor en la minería linarense. Su éxito se basó en la utilización de las casas de bombeo de sistema Cornualles (o Cornish) para el desagüe, principal obstáculo al que se enfrentaba el laboreo de los filones metalíferos.

También el desagüe fue uno de los mayores obstáculos a los que tuvo que enfrentarse la Anglo-Vasca en Demetrio. Tras el fracaso con máquinas más modernas de cilindro horizontal, Taylor encarga en 1895 a la casa Harvey and Co una máquina de sistema Cornualles de 60 pulgadas inglesas (150 cm) de diámetro en su cilindro vertical, similar a las que su abuelo había instalado en Linares casi 50 años atrás. Aunque por aquel entonces era ya una tecnología bastante anticuada y poco eficiente por el elevado consumo de carbón, continuaban siendo maquinas fiables y de fácil mantenimiento, aparte de muy potentes.

Dicha máquina llegó a Demetrio en septiembre de ese año siendo instalada en el pozo maestro Davies y entrando en funcionamiento en abril de 1896 con buenos resultados, pues la mina llevaba ya casi 6 meses inundada. Sería la primera de otras siete máquinas de bombeo Cornish que las compañías bilbaínas instalaron en este distrito.

Estas casas de bombeo y las máquinas que albergaban, constaban de tres elementos fundamentales:

- El balancín, enorme viga de hierro capaz de oscilar alrededor de un eje asentado sobre un grueso muro de sillería, dejando una mitad dentro de la casa y otra fuera, suspendida sobre el pozo.

- La barra de bombas, una pesada viga de madera suspendida del extremo exterior del balancín. Esta recorría el pozo en toda su longitud (centenares de metros) accionando en su descenso las bombas impulsoras colocadas a distintos niveles, normalmente cada 50-70 metros.

- El cilindro vertical, situado dentro de la casa y anclado fuertemente a una solera de granito. Poseía en su interior un émbolo o pistón unido al extremo interior del balancín. Este cilindro se llenaba con vapor que al condensarse creaba un vacío que obligaba al émbolo a descender, elevándose de esta marea el otro extremo del balancín con la barra de bombas.

Otra dificultad no menor fue la instalación de los lavaderos mecánicos pues la sociedad, en aquellos años de 1894-95, había invertido ya casi todo su capital en los trabajos preparatorios de la mina. Se recurrió para abaratar costes, como también se hizo con la máquina Cornish, a la compra de maquinaria de segunda mano procedente de minas de Cáceres y, en especial, de las recientemente abandonadas minas de La Solana (Belal-

Francisco José Romero Serrano
"KIKO"

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
TRANSPORTES
SERVICIO DE CONTENEDORES

Ctra. Vva. del Duque - Alcaracejos, km. 2,2
Tfno.: 649 017 768 - 14250 Villanueva del Duque (Córdoba)

cázar) que había de cerrar la sociedad en 1920 en Bilbao. The Tow Mining Company.

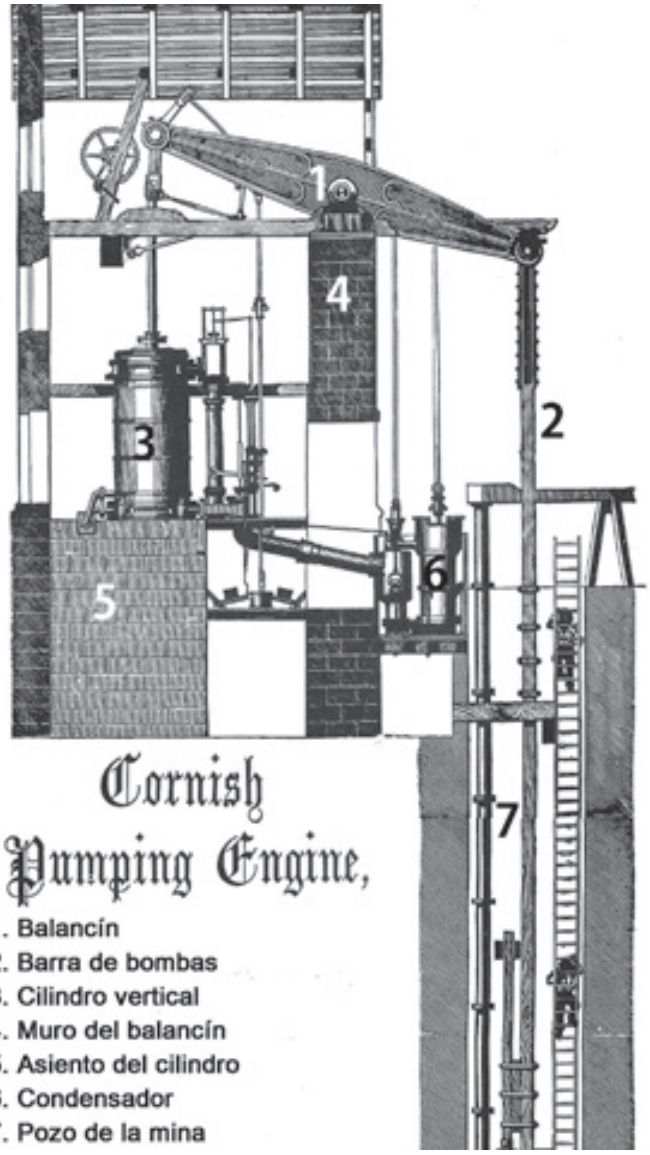
Los años dorados de la Anglo-Vasca

El período 1895-1900 fue el de mayor desarrollo y prosperidad de esta compañía. En esos años explota el filón principal de Demetrio, el más rico de la concesión, y a profundidades aún no muy elevadas. Este intenso desarrollo queda reflejado en la evolución de la producción, el empleo y los beneficios obtenidos, según muestra la siguiente tabla

Año	Producción (tm)	Obreros	Beneficio (pts)	Dividendos
1895	1.970	250	137.000	10%
1896	2.520	600	275.000	20%
1897	3.210	800	345.000	25%
1898	**4.400**	**1000**	**620.000**	**45%**
1899	4.080	650	300.000	20%
1900	3.000	470	300.000	20%

En diciembre de 1895 se procede al reparto del primer dividendo entre los accionistas, cuando no se habían cumplido 4 años de la constitución de la compañía. Ese mismo mes, una representación del consejo de administración, visitó por primera vez las minas, causándoles una viva impresión las instalaciones y las labores del interior, muy distintas de las canteras de hierro a cielo abierto de Bilbao, bien conocidas por ellos. Así lo reflejan en la memoria del Consejo de aquel año:

"Gratísima impresión se experimenta, cuando se llega a la mina Demetrio, al encontrarse en presencia de aquellas importantes instalaciones que revelan, desde el primer momento, haber obedecido su montaje a una acertada dirección facultativa, pudiendo apreciarse después de un examen detenido, la circunstancia de que todos los servicios se hallan instalados con una marcada inteligencia, pero dentro de la más estrecha economía. Y la satisfacción sube de punto cuando, después de descender al pozo de la mina, se recorren las extensas galerías, y se contemplan los importantes realces y las numerosas partes metalizadas del filón, sin que sean bastantes para distraer la atención del visitante en presencia de aquella riqueza, los obstáculos que en algunos parajes de las galerías dificultan el paso, ni las frecuentes filtraciones que, a veces, en cantidad de agua abundante, caen sobre la cabeza del visitante".



Con esta visita se inicia la costumbre, que se mantendrá hasta el cierre de las minas bilbaínas allá por 1920, de que una comisión del Consejo compruebe in situ la marcha del negocio. Estas visitas tenían lugar dos veces a lo largo del año, una en primavera y otra hacia el final del otoño. Para su alojamiento mandan construir una "modesta vivienda" que se mantiene en la

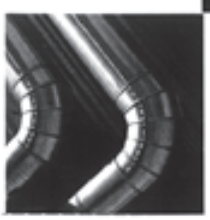
FACEBOOK PARROQUIAL

Sigue todos los Cultos, Celebraciones y Noticias en:
Parroquia San Mateo Apóstol Vva. del Duque

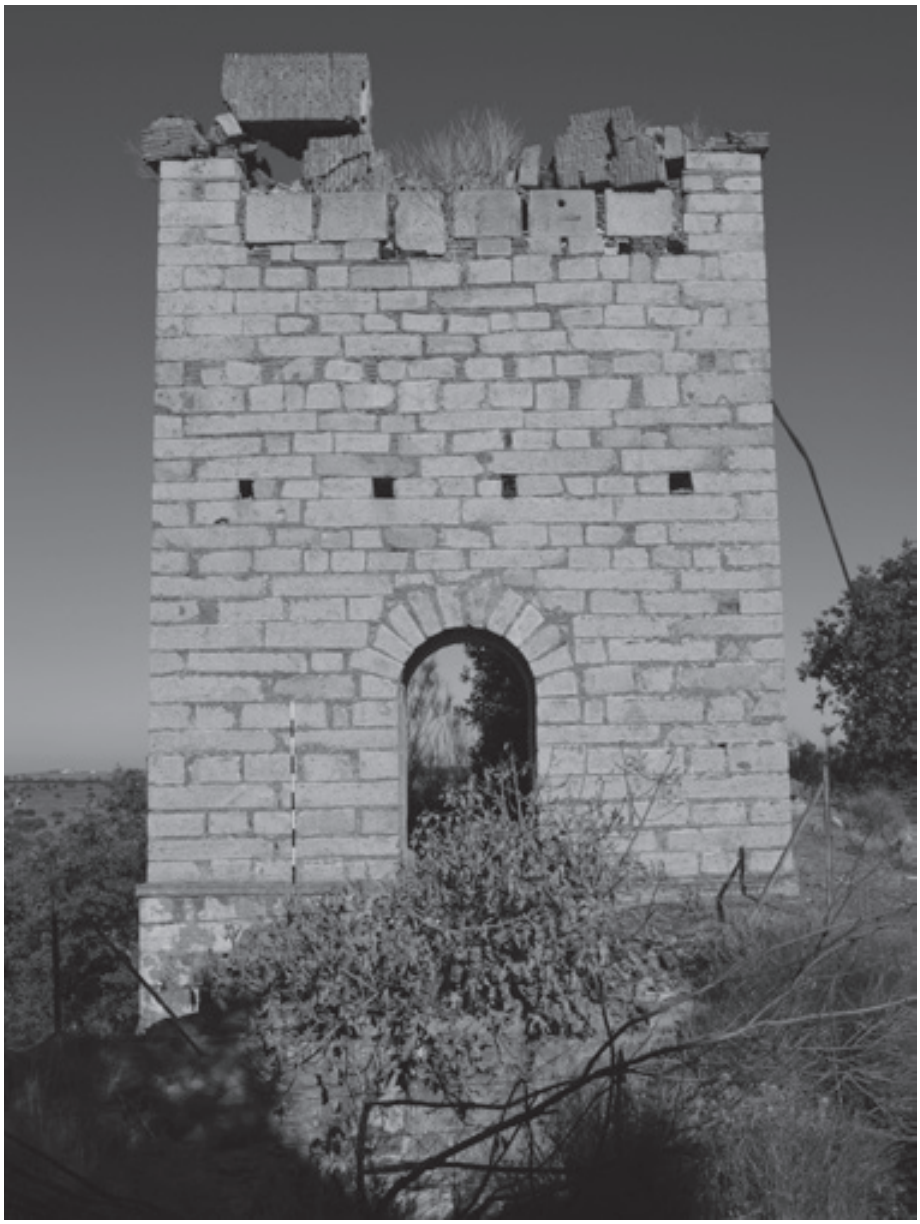
FONTANERÍA - CALEFACCIÓN

PEDRO GRANADOS MOYA

M. Baño - Mamparas - Depuradoras
Cambio de contadores - Equipos de presión
Alta en instalaciones - Calentadores
INSTALADOR AUTORIZADO DE AGUA carnet n.º 514
INSTALADOR AUTORIZADO DE GAS carnet m.º 399



Les ofrece sus servicios en:
C/ Ronda Cerrillo, 49
Tfnos.: 600 39 10 36
666 97 03 37
VILLANUEVA DEL DUQUE



actualidad, frente a la capilla de la colonia de Demetrio. Este poblado minero, del que aún se conservan buena parte de sus edificios más representativos: capilla, economato, casa del Consejo y del ingeniero director, almacenes, talleres..., si bien el poblado obrero ha desaparecido por completo, se situaba en la margen izquierda del arroyo Perecedero, en su mayor parte en terrenos de Alcaracejos, localidad que en aquellos años lideraba el despegue minero del distrito.

Como podemos ver en el cuadro estadístico, el año de 1898 marca el apogeo de la Anglo-Vasca. Paradójicamente, la guerra de Cuba y la consiguiente crisis del 98, contribuyeron a los excelentes resultados de aquel año, debido a la fuerte depreciación de la peseta frente a la libra, moneda en la que se cotizaban y pagaban los metales por aquel entonces. No sucedió lo mismo para los obreros de Demetrio que vieron como el poder adquisitivo de sus salarios disminuía y a ello vino a unirse la fuerte crisis de subsistencias que afectó a gran parte del país. A raíz de ello tiene lugar el 24 de mayo una multitudinaria protesta por parte de los mineros, y en especial de sus mujeres e hijos, frente al ayuntamiento de Alcaracejos. Al lanzamiento de piedras, las fuerzas del orden responden con contundencia, dispersándose la manifestación y dejando varios heridos por arma de fuego en la plaza. Estos violentos altercados, inéditos hasta entonces, fueron rápidamente atajados por la compañía, con alguna mejora salarial, adelantos de la paga a mediados de mes y, sobre todo, surtiendo de alimentos en cantidad y por debajo de su precio de costo la cantina del poblado minero administrada por ella.

Decadencia y fin

Por debajo de los 200 metros, el filón principal de Demetrio empezó a dar signos alarmantes de empobrecimiento y esterilización. Algo similar ocurría, incluso a menores profundidades, en el filón Norte, paralelo y a unos 150 m al norte del anterior, que era explotado por medio de los pozos Gandarias y Begoña. Hacia 1906 se paralizaron completamente los trabajos en esta parte de la concesión, sin duda la que mayores beneficios otorgó a la compañía. La profundidad mayor que se alcanzó en esta parte correspondió al pozo Davies, con 270 m (8ª planta).

Por ello, con la intención de abrir nuevos centros de explotación, a comienzos del nuevo siglo comenzaron a realizarse labores de exploración en los filones de la zona oeste de la concesión, en las faldas de las Morras del Cuzna que bajan hacia la carretera de Córdoba a Almadén. Dos nuevos pozos maestros se profundizarán en este lugar, el pozo Sagarmínaga, abierto en 1903, y el pozo Aguirre, el más importante de esta zona, en 1907.

En el filón del pozo Aguirre la Anglo-Vasca tratará de revivir la buena fortuna de sus años precedentes.

TRANSPORTES JURADO

TRANSPORTE DIARIO DE CÓRDOBA A LAS COMARCAS DE LOS PEDROCHES Y GUADIATO.

JOSÉ A. JURADO GÓMEZ. **TELF.: 645 473 746**

LES DESEA FELIZ FERIA 2019.

Fabricación a medida en el mismo lugar de la instalación
CANALONES DE ALUMINIO LACADO (SIN SOLDADURA)

GABRIEL GARCÍA
Sebastián de Belalcázar, 54
628 35 86 96

Pero aunque la explotación de este filón se prolongó hasta 1918 y en él se llegó a alcanzar la profundidad máxima de la concesión con 365 m (10ª planta), su buena estrella no hizo sino languidecer. En 1912, incluso, la sociedad será absorbida por una de sus "hermanas menores", La Argentífera de Córdoba, cambiando tres de sus acciones por tan solo una de esta última. Pero eso será objeto de un próximo artículo.

En los primeros meses de 1908, fiel a los métodos de explotación de las bilbaínas, la Anglo-Vasca se ocupaba en instalar en el pozo Aguirre una nueva máquina de bombeo sistema Cornualles de 60 pulgadas. Sería la última de este tipo en la comarca y sin duda una de las últimas en ser instalada en España. Estas máquinas de vapor a alta presión habían revolucionado la minería un siglo atrás y contribuyeron decisivamente a proveer de carbón y metales a la primera Revolución Industrial. Mientras esto sucedía, unos pocos kilómetros al norte, la SMMP, de forma pionera en el distrito, construía una gran central eléctrica junto al pozo Triunfo en El Soldado. Esta nueva forma de energía, la electricidad, más versátil y fácil de transportar, desplazaría en pocos años al viejo vapor en la mayor parte de las explotaciones mineras.

Esta última casa de máquinas, cuyos restos se conservan junto al pozo Aguirre, entró en funcionamiento en el mes de mayo de 1908. Un año más tarde, coincidiendo con el día de su onomástica, moría en su casa de Portugalete a los 81 años D. Juan Bailey Davies y Priestwall, verdadero impulsor y artífice de las compañías mineras bilbaínas en Villanueva y Alcaracejos, y el presidente de las cuatro hasta su muerte. Su país de origen dio parte del nombre a la compañía Anglo-Vasca, y en tierra vasca de su país de adopción descansan todavía sus restos.

Este artículo está dedicado a su memoria

Antonio Mª Cabrera (amccalero@gmail.com)

Imágenes:

1. Anglo-Vasca de las Minas de Córdoba. Memoria del año 1897 (col. autor)
2. Esquema de funcionamiento de una máquina de bombeo sistema Cornualles (modificado por el autor a partir de un folleto de época)
3. Ruinas de la casa de bombeo de sistema Cornualles junto al pozo Davies, mina Demetrio (Alcaracejos), primera casa de este tipo en construirse en el distrito, en 1896 (foto del autor)
4. Muro del balancín de la casa de bombeo del pozo Aguirre, mina Demetrio (Vva del Duque), última construcción de este tipo en Los Pedroches 1908-1918 (foto del autor)
5. Don Juan Bailey Davies luciendo la cruz de la orden de Isabel la Católica, en "A short history of the Dicido Iron Ore Company", 1909 (col. autor)

El profesor Cabrera Calero, nacido en Pozoblanco, es licenciado en Ciencias (Geología) por la Universidad de Granada. Su labor investigadora y divulgadora sobre nuestro pasado minero hacen de él un gran experto en la materia. Ese trabajo merece nuestro reconocimiento y agradecimiento.